

Sueño.

Nicolás Guerra



Capítulo 1

Vivo un sueño, del cual no se si algún día voy a despertar. Siempre viví mi vida de una forma muy egoísta, sin principios, careciendo del sentido común, bajo un libertinaje desenfrenado y toxico, puesto que hacia daño a la gente que me rodeaba. Uno aveces ignora que la vida da muchas vueltas. cuando sentimos que estamos arriba, muy arriba, el universo conspira en base a tus acciones, y en dos segundos o menos, todo se viene abajo.

Entre tanta podredumbre y miseria conocí a alguien, una mujer dulce y cálida, con una simple sonrisa podía cambiarlo todo, hacer que un día lluvioso se convierta en uno soleado, lleno de luz y alegría, sencillamente es una Diosa, una mujer apasionada y vivaz, que se adentro en mi ser con aires de revolución, con su dulce mirada le dijo a mi alma "vine para quedarme". Lo mas chistoso de todo esto es que no vino para traerme paz, sino todo lo contrario, ella vino a revolucionarlo todo, a poner en duda las cosas, lamentablemente para mi suerte, había llegado a mi vida el amor.

Durante años, mientras ella luchaba por hacer de mi mundo un lugar bonito para vivir, yo me dedique a hacer lo que mejor se hacer; cagarla. Me enfoque en destruir su felicidad, quebrantar su espíritu y arruinar sus bellos sentimientos. mis malas acciones la golpeaban tan fuerte, y las pestes salientes de mi boca eran como navajas afiladas, que cortaban fácilmente su alma y causaban daños irreparables.

Con el pecho endurecido como el concreto, y su fe aplastada por mi, lanzo una serie de palabras, oraciones fatales que me mandarían a un sueño, tan profundo... Que yo solo jamas voy a poder despertar.

En este sueño todo es tan real, el dolor, la nostalgia, el amor, el deseo, el rechazo, el adiós. Cuando creía que vendrías a despertarme te alejabas y huías, y es una reacción natural, si sabes que en aquel camino te encontraras con una bestia que ya te ha hecho daño, lo lógico es evitar ese camino, lo que no sabes es que esa bestia ya no quiere hacer daño, y solo intenta regresar todo lo bueno que esa mujer le dio.

Aveces este sueño se convierte en pesadilla, lanzándome a un foso lleno de desesperación, sufrimiento y desdicha. La nostalgia y los recuerdos son los principales culpables de tan semejante infortunio, enviándome a lugares y momentos entrañables, escupiendo en mi cara que tal vez nunca vuelva a vivir momentos así con ella, que soy un mal nacido que esta condenado a sufrir de esta manera, hasta el día de mi deceso.

¡Si tan solo pudiera adaptarme a este sueño! ¿Que tan difícil puede ser? Es una buena oportunidad para empezar de nuevo, seguir adelante sin

mirar atrás, aplicar en mi vida lo aprendido de los errores, alejar la soledad con una nueva compañía y alejar para siempre la agonía. ¡Pero sencillamente no puedo hacer semejante tontería! Soy un hombre demasiado realista, vivir en un sueño es inaceptable, no me puedo permitir ser partícipe de esta vulgar mentira. Adaptarme a este sueño significaría admitir una debilidad en mí que no existe. Pero eso no es todo, sigo siendo un egoísta, necesito que ella me despierte para entregarle algo que es suyo por derecho: Mi corazón.

Muero en este sueño, viviendo de una ilusión; la ilusión de que un día tu luz entre por mi ventana y me lleve a la realidad de tus besos, a la calidez de tu abrazo, a mi lugar favorito; que eres tú.

Sigo esperando, acostado en la cama de los recuerdos, reposando mi cabeza en esta almohada llena de nostalgia, que llegue tu luz a hacer milagros, a esfumar estas pesadillas malditas de mi vida, que solo traen desdicha, a romper el silencio de esta noche eterna con tu dulce voz.

En esta noche de luna carmesí, inspirado por el bello esplendor de las estrellas, celebrando en prosas mi desvelo dentro de este sueño, la espera de un momento que tal vez nunca llegue a mi vida, pero con lápiz en mano puedo asegurar, que los dos nos necesitamos por igual, porque dentro de este sueño puedo ver la realidad, y sé que por mi largo letargo tú te encuentras mal.

Desterrado en esta fantasía, aferrado a estas memorias valiosas que me inspiran a continuar y querer más, y aunque suena muy egoísta, no es inapropiado querer amar, pero me tengo que acostumbrar a habitar este sueño, del cual no sé si algún día pueda despertar.